

PUBLICLY SPEAKING

El boletín electrónico del Cuerpo de Conferenciantes de la Ciencia Cristiana

Correo electrónico: lecture@thebol.com

Enero/Febrero 2009

Preguntas respondidas

Pregunta: Mi iglesia filial envió el formulario de solicitud de conferencia a la oficina del Cuerpo de Conferenciantes, pero necesitamos hacer un cambio y esperamos poder hacerlo antes de que se publique la información en el *Heraldo* o en el *Sentinel*. Ya hemos notificado al conferenciante acerca del cambio. ¿A quién podemos enviar un correo electrónico con la información actualizada que aparece en el *Heraldo*, en el *Sentinel* y en el Internet?

Respuesta: Por favor, envíen un correo electrónico a la oficina del Cuerpo de Conferenciantes con los cambios, tan pronto como sea posible, a: lecture@thebol.com. No es necesario que envíen un formulario de solicitud de conferencia actualizado, pero sí necesitamos que envíen suficiente información como para poder identificar correctamente la conferencia y realizar los cambios. Los detalles de la conferencia en Internet se pueden actualizar de inmediato, y los cambios aparecerán al día siguiente. La información actualizada será publicada si se recibe antes de la fecha de entrega del *Heraldo* y del *Sentinel* a la imprenta.

SUPERANDO DESAFÍOS

En busca del público

Primera Iglesia de Park Ridge, Illinois, EUA, auspició dos conferencias ofrecidas por el conferenciante Ryder Stevens en el Departamento Correccional del Condado Cook, el 27 de septiembre de 2008. La primera conferencia para las mujeres del Pabellón 3 estaba programada para las 9 de la mañana. "Luego de llegar y preparar la capilla, nos dijeron que debíamos retrasar el horario de comienzo porque a esa hora tenían que recoger la ropa para la lavandería. El capellán de la Ciencia Cristiana confirmó que eso solía ocurrir en los servicios religiosos que se celebran allí. Al cabo de un rato, llegaron dos mujeres. Esperábamos que muy pronto llegarían más mujeres, pero no fue así. Veinte minutos después, el capellán salió a investigar y le dijeron que sólo esas dos mujeres querían escuchar la charla. Entonces pidió permiso para visitar varias áreas de la cárcel e informar a las mujeres que estaba por comenzar una conferencia de la Ciencia Cristiana y que la daría un orador muy especial que había viajado una gran distancia para llegar allí. Les dijo que se alegrarían mucho de haberlo escuchado. Esto hizo que muy pronto vinieran, por lo menos, 20 mujeres más. Poco después de las 10:00, Ryder comenzó la charla. Mientras esperaban, él compartió historias y experiencias importantes con las mujeres que habían llegado.

"La charla se centró en la genuina integridad de cada hijo de Dios, de su entereza y pureza innatas, que es la manera en la que Dios, nuestro Padre-Madre, nos ve. No hay historia mortal que pueda negar la realidad de nuestra identidad. Esto pareció tener un impacto en las mujeres. Al término de la conferencia, en la sesión de preguntas y respuestas, hicieron muchas preguntas. A cada asistente se le entregó un ejemplar de *Ciencia y Salud* y

marcadores de libros que tenían impresa información acerca de la radio local y de los programas que transmiten la Lección Bíblica y el programa de radio del *Sentinel*. También hubo muchos *Monitors* y *Sentinels* disponibles y casi todas las concurrentes se llevaron ejemplares. Algunas se quedaron lo más que pudieron e hicieron preguntas. Muchas nos agradecieron por lo que escucharon y por los ejemplares recibidos.

“La segunda conferencia fue en el Pabellón 4, de hombres, y debía comenzar al mediodía. Debido a que los volantes anunciando la conferencia se habían repartido en ambos pabellones dos semanas antes de la conferencia, nos asignaron el gimnasio, previendo que la concurrencia excedería la capacidad de cualquiera de las salas. Y eso fue lo que ocurrió. Asistieron entre 70 y 80 hombres.

“A todos los concurrentes se les dio un *Ciencia y Salud* de tapa blanda y un marcador de libros. Después de la conferencia, había un número modesto de *Monitors* y de *Sentinels* disponible. El nivel de atención fue excelente, a pesar de haber sido un grupo numeroso en un lugar donde dos ventiladores grandes hacían ruido. Ryder habló de superar el pasado. Poco a poco, fue explicándoles que no son víctimas ni peones en el interminable círculo del encarcelamiento. Dios los creó y los llamó para que fueran mucho más que esas definiciones limitadas e históricas. ¿Quién soy yo como hijo de Dios? Les habló sobre el pasaje de las escrituras de Romanos 8:2 “...la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”.

“Hubo muchas preguntas al finalizar la charla. Parecían estar muy motivados. Luego, unas seis personas se acercaron a Ryder y le pidieron que orara por ellos (él se los había ofrecido durante la charla). Otros seis hombres me preguntaron dónde quedaba la iglesia de Park Ridge y dijeron que vendrían al servicio religioso cuando recuperaran su libertad. Muchos otros expresaron sincera gratitud por la charla.

“Durante ambas charlas Ryder los alentó a que empezaran a leer *Ciencia y Salud*, leyendo los títulos marginales hasta que encontraran aquellos que respondieran a sus necesidades o intereses, y que luego leyeran el párrafo que los acompañaba. Al término de ambas charlas alentamos a todos a que recurrieran al libro y a que concurrieran a los próximos servicios religiosos de los sábados que celebran en ese lugar”.

¿Sin tiempo ni dinero suficientes?

A fines de septiembre, Primera Iglesia de Cristo, Científico, en Wenatchee, Washington, EUA, comenzó a planear una conferencia para el año 2009. El nombre de Scott Preller surgió cuando el comité de conferencias trataba de decidir qué conferenciante elegir y los temas que se ofrecían. Pronto se dieron cuenta de que él estaría en su estado en octubre, al mes siguiente, pero sintieron que no tenían tiempo suficiente para planear la conferencia. Quizás era demasiado tarde para agregarlos a su agenda y atravesar todo el estado para visitarlos y dar la conferencia. Además, no tenían los fondos necesarios.

Sin embargo, le pidieron a la presidenta del comité de conferencias que se comunicara con él para confirmar que, como suponían, no sería posible ofrecer la conferencia. Cuando ella lo llamó, se sorprendió al saber que él **sí** tenía un día libre si lograba hacer los arreglos para viajar hasta allí. El conferenciante le dijo que si formaba parte del plan de Dios, todo se resolvería.

El comité comenzó a trabajar para recolectar los fondos, y fueron guiados a explorar una opción en particular que, una vez más, pensaban que no sería posible lograr. Sin embargo,

decidieron preguntar de todas maneras. Después de seguir su inspiración de ponerse en contacto, desaparecieron todos los obstáculos y lograron conseguir los fondos.

La filial notificó al conferenciante, y él gentilmente arregló su itinerario para alquilar un auto e ir desde Bellingham a Wenatchee la noche anterior, y dar la conferencia el domingo. La presidenta del comité dijo: "Nuestro comité realmente puso manos a la obra y estuvo muy ocupado, orando todo el tiempo para hacer publicidad y todos los arreglos necesarios. Como Presidenta del Comité de Conferencias, pude ver cómo se iba resolviendo una cosa tras otra".

Asistió más gente a esta conferencia en el Centro de Jubilados local que nunca antes (incluso las que habían planeado con meses de anticipación). Hubo siete nuevos concurrentes, algo que no ocurría desde hacía mucho tiempo, según dijo la presidenta del comité.

Una mujer dijo que había visto *Ciencia y Salud* y que creía haber tenido un ejemplar, pero jamás lo había leído. Dijo que ahora le gustaría mucho leerlo. La filial los estaba regalando, y ella se llevó uno. Otras dos personas dijeron que era la primera vez que entraban en contacto con la Ciencia Cristiana, que la conferencia había sido maravillosa y que invitaba a la reflexión. Cada una se llevó un ejemplar de *Ciencia y Salud*. Otros dos concurrentes nuevos dijeron haber disfrutado de la conferencia y que su familia y amigos los habían invitado. Otro hombre nos agradeció muy sinceramente porque siempre le enviamos una invitación para las conferencias. Aunque concurre a otra iglesia, a él le gustan mucho las conferencias. La recepcionista del Centro de Jubilados, quien permitía el ingreso al edificio, dijo haber escuchado parte de la conferencia y que le pareció muy buena.

La presidenta del comité de conferencias dijo: "La manera en que se sucedieron las cosas, libres de obstáculos, y la cantidad de trabajo que se hizo en tan poco tiempo, es prueba de que las actividades dirigidas por Dios hacen que las cosas —que desde un punto de vista humano parecen imposibles de realizar o que sucedan sin problemas— sean posibles. Fue verdaderamente muy inspirador ser parte de esto, observar cómo la conferencia tomaba forma y experimentar esa sensación interna positiva, y ver cómo cambiaba la actitud de aquellos que decían que no podría lograrse, y se ponían a trabajar activamente en ella. También fue inspirador observar cómo los demás veían que la conferencia se convertía en una de las de mayor concurrencia".

¡El comité de conferencias ya está pensando en la próxima conferencia!

COMUNÍQUENSE CON NOSOTROS

Si tienen alguna consulta general sobre las conferencias, pueden enviarnos un correo electrónico en su idioma a lecture@thebol.com, o si hablan inglés, llamen al Cuerpo de Conferenciantes de La Iglesia Madre. Nuestro número es +1-617-450-3669.

Nuestra dirección postal es:
Board of Lectureship
The First Church of Christ, Scientist
210 Massachusetts Ave, P06-10
Boston, MA 02115
EUA

¡QUEREMOS RECIBIR NOTICIAS DE USTEDES!

¿Les gustaría compartir a través de PUBLICLY SPEAKING los frutos obtenidos o nuevas ideas sobre cómo promover y dar conferencias? Queremos saber lo que piensan. Quizá podamos incluir su aporte en futuras ediciones de PUBLICLY SPEAKING.